

Santa Clara, ene.-abr.

COMUNICACIÓN

El tutor: factor fundamental para elevar la calidad de la Educación Superior

The tutor: a fundamental factor to improve the quality in the higher education

Nerely de Armas Ramírez^I; Dra. Bárbara Cabeza Poblet^{II}

^I Doctora en Ciencias Psicológicas y en Pedagogía. Profesora Titular y Consultante. Sede Universitaria de Santa Clara. Villa Clara, Cuba.

^{II} Doctora en Ciencias Pedagógicas. Máster en Ciencias de la Educación y en Urgencias Médicas. Especialista de II Grado en Anestesiología y Reanimación. Investigador Agregado y Profesora Titular. Hospital Universitario "Dr. Gustavo Aldereguía Lima". Cienfuegos, Cuba.

Palabras clave: Tutor, profesionalidad, competencias docentes, comunicación dialógica, empatía, confianza mutua.

Key word: Tutor, professionalism, teaching competence dialogue communication, empathy, mutual confidence.

La necesidad de elevar la calidad en la Educación Superior en los planos científico y práctico, ha dado lugar al surgimiento de la figura del tutor, al que se le asigna formalmente la tarea de guiar y acompañar a los estudiantes asignados a lo largo de su carrera, para contribuir a su formación integral y estimular en él la capacidad de hacerse responsable de su aprendizaje y de su actuación.

Resulta esencial el vínculo que se establece entre tutor y tutoreado, el tipo y la calidad de las relaciones interpersonales entre ellos, porque permite desarrollar un trabajo educativo de calidad, en el cual el primero se convierte en un modelo de profesional y de ser humano para el segundo. Estas relaciones deben ser de apoyo y confianza, respetuosas, estimulantes, acogedoras y propositivas, todo lo cual requiere del tutor una actitud ética, empática y responsable hacia los tutoreados, que le permita desarrollar las actitudes adecuadas para inspirar confianza y lograr la aceptación de estos.

Los tutores deben promover una comunicación educativa dialógica, mediante la cual los tutorados puedan ser escuchados, atendidos y orientados; en tal sentido, deben promover espacios de interacción social y de comunicación personalizada. Es importante la relación personal del tutor con los estudiantes que atiende, para lograr establecer la confianza mutua, la comprensión y la empatía de modo que se pueda contribuir al proceso de desarrollo personal del alumno.

Añorga Morales expresa que el tutor es: *"aquel profesional en el cual se negocia la formación y el mejoramiento profesional y humano de acuerdo con los intereses sociales e individuales"*.¹ En el concepto se indica hacia dónde debe estar dirigida su función.

En el informe presentado a la Asamblea Nacional del Poder Popular: "Universalización de la Universidad", se hace un análisis de la gigantesca tarea que tiene ante sí la Educación Superior cubana y entre las tareas está brindar una atención personalizada a cada uno de los estudiantes: no cabe dudas que para lograr esto es necesario que el tutor posea el conocimiento profundo de sus características individuales y a partir de esto, desarrollar el sistema de influencias educativas necesarias para su transformación. Esta labor debe ser enfrentada por el docente en su condición de tutor, del cual se plantea en el documento: *"Particular importancia adquiere en estas condiciones la existencia del tutor. Esta modalidad augura resultados positivos, porque se trata de la figura que acompaña al estudiante durante toda su carrera, lo asesora, lo guía, e impide que se sienta abandonado, solo, desalentado"*.²

Ojalvo afirma que: *"La Educación Superior cubana concibe a los tutores como líderes educativos, con una alta profesionalidad, cuya labor educativa se realiza a través del asesoramiento a cada estudiante, de modo que este pueda cumplir todas sus actividades docentes y laborales con calidad"*² y hace énfasis en la necesidad de tener en cuenta el ejemplo personal, y aquellas cualidades que le permiten establecer relaciones con sus discípulos, de modo que pueda contribuir a la formación integral de su personalidad como futuro profesional. Según declara esta autora: *se trata de que cada estudiante en el modelo de continuidad de estudios cuente con un tutor, quien de manera individualizada lo asesora, guía y ayuda en el empeño de vencer los estudios universitarios.*

El tutor tiene la posibilidad de evaluar continuamente el aprendizaje del tutorado, lo que permitirá a este conocer sus avances. Esta reevaluación formativa constituye un elemento central de la actividad tutorar, lo que supone el análisis, entre ambos, de los estilos de aprendizaje, métodos y acciones encaminadas al logro de los objetivos formativos. Es preciso destacar que el tutor debe tener habilidad para fomentar en el tutorado una actitud crítica e inquisitiva, como una forma para que él evidencie sus capacidades, debe identificar desórdenes de conducta asociados al desempeño individual derivados de problemas de carácter personal, psicológico, físico, socioeconómico, etcétera. Ello requiere contar con un personal académico que posea un conjunto de actitudes y habilidades adecuado para ofrecer los servicios de tutoría.

En tal sentido deberá poseer un amplio conocimiento de la filosofía educativa subyacente al ciclo y a la modalidad educativa y curricular del área disciplinar en la que se efectúe la práctica tutorial.³ Asimismo, conviene que sea investigador dotado de una amplia experiencia académica, que le permita desarrollar eficiente y eficazmente la docencia o la investigación y que además estas actividades estén vinculadas con el área en la que se encuentran inscritos sus tutorados.

Para el desarrollo de la tutoría, se requiere de una mayor capacidad profesional por parte del tutor porque no basta ser muy bueno en la disciplina, también debe acercarse a muchas otras áreas del proceso educativo, como la pedagógica y psicológica, que le van a dar más herramientas para realizar mejor su trabajo. Consideramos como la doctora Nogueiras, que el tutor debe poseer las siguientes competencias docentes:

- **Competencia académica:** dominio de los contenidos propios de su asignatura.
- **Competencia didáctica:** manejo de los componentes personales y no personales del proceso de enseñanza-aprendizaje, tratamiento sistémico de las categorías: objetivo, contenido, método, medios, formas de enseñanza y la evaluación como importante control de este sistema.
- **Competencia organizativa:** dominio de todo lo relacionado con la planificación, organización, ejecución y control de las acciones pedagógicas y didácticas involucradas en la formación del que aprende.

Además debe:

- **Poseer un equilibrio entre la relación afectiva y cognoscitiva** que le permita llevar a cabo un plan de acción tutorial con el fin de promover la formación integral del estudiante.
- **Brindar especial atención a las técnicas de estudio y ofrecer estrategias de aprendizaje** que permitan al tutorado desarrollar un pensamiento creador e independiente.
- **Conocer las expectativas, intereses, potencialidades y limitaciones** de sus tutorados.
- **Ser capaz de diagnosticar las competencias y capacidades de independencia cognoscitiva** en el tutorado para promover y desarrollar su autonomía en el estudio.
- **Impulsar la formación reflexiva** fomentando en el tutorado una actitud crítica, como una forma de evidenciar sus capacidades.
- **Propiciar un ambiente de trabajo** que favorezca la empatía tutor-tutorado.
- **Poseer habilidades para la comunicación** ya que intervendrá en una relación humana.
- **Poseer dominio del proceso de tutoría** y mantenerse actualizado en el campo donde ejerce esta.
- **Contar con experiencia docente e investigativa**, así como poseer conocimiento del proceso de aprendizaje.
- **Ser creativo para aumentar el interés del tutorado** en todas sus esferas de actuación.⁴

Para concluir consideramos que junto a los elementos relacionados anteriormente, los que se exponen a continuación, definen y complementan el perfil de la figura del tutor en la Educación Superior. Molina Avilés reconoce la tutoría como *"la atención personalizada y comprometida del tutor en su relación con el alumno, que consiste en orientar, guiar, informar, y formar al alumno en diferentes momentos de su trayectoria académica, integrando las funciones administrativas, académicas, psicopedagógicas, motivacionales y de apoyo personal"*.⁵

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ponce Rosas ER. Formación de investigadores en medicina familiar: el modelo de tutorización en investigación asesor-tutor-residente. Rev Educ Med. 2003; (2):25-36.
2. Ojalvo Mitrany V. Orientación y tutoría como estrategia para elevar la calidad de la educación. Rev Cubana de Educación Superior, 2005; (2): 3-18.
3. Vela Valdés J. Educación Superior: inversión para el futuro. Rev Cubana Educ Super. 2000;20(1): 3-16.
4. Nogueiras Sotolongo M, Rivera Michelena NB, Blanco Horta F. Competencias docentes del médico de familia en el desempeño de la tutoría en la carrera de medicina. Rev Educ Med Sup. 2005;19(1):21-4.
5. Molina Avilés M. La tutoría, una estrategia para mejorar la calidad de la educación superior. Rev Univ. 2004 Jul; (28):35-40.

Recibido: 9 de enero de 2009

Aprobado: 12 de febrero de 2009

Nerely de Armas Ramírez. Sede Universitaria de Santa Clara. Villa Clara, Cuba. E-mail: nerely@isp.vcl.rimed.cu